

EL 3 DE OCTUBRE DE 1948: INSURRECCIÓN NAVAL EN EL CALLAO

Jaime Miguel Taype Castillo
Universidad Nacional Federico Villarreal

RESUMEN

El 4 de agosto del 2006, Alan García Pérez era reconocido por segunda vez como jefe supremo de las Fuerzas Armadas, en una ceremonia realizada en el patio central de Palacio de Gobierno, donde formaban destacamentos de las fuerzas militares y la policía nacional, encabezados por sus respectivos comandantes generales.

La escena anterior pasaría desapercibida en una nota periodística, pero a través de esta podemos hacer una retrospectiva en nuestra historia republicana y llegar a uno de los acontecimientos que marcó la primera mitad del siglo XX, como fue la insurrección naval el 3 de octubre de 1948 ocurrido en el Callao. Este puso fin al periodo donde el Partido Aprista Peruano (en adelante PAP) buscó ganar el poder a través de la vía insurreccional, método utilizado cuando se les impedía alcanzar el mismo por la vía electoral. Una serie de factores conllevó a un número importante del personal naval, entre oficiales, suboficiales y marinería a rebelarse contra un presidente que se encontraba envuelto por la inestabilidad política y el deterioro económico, que se agravó al tercer año de gobierno. Identificar los factores desencadenantes de tal acontecimiento, es el propósito del presente trabajo.

EL INESTABLE RETORNO A LA DEMOCRACIA

La elección de un presidente a través de elecciones democráticas, no garantiza que posterior a esta se deje de lado las pugnas por una cuota de poder de las otras fuerzas políticas opositoras o aliadas del gobernante. Así se arribó a 1948, donde el presidente José Luís Bustamante y Rivero¹ se encontraba en medio de una inestabilidad política, fruto de la crisis económica, agitaciones sociales y sobre todo, por la confrontación entre la Oligarquía y el PAP.

La Oligarquía manifestaba que el presidente era muy blando frente a las acciones violentas ejecutadas por el PAP contra sus adversarios políticos; mientras que los apristas creían que Bustamante los había traicionado al no convocarlos en su primer gabinete². No obstante, estos acapararon los puestos burocráticos, presionando desde allí al gobierno a través de huelgas y paros³, mientras en el congreso, parlamentarios apristas aprobaban una serie de leyes como el aumento de sueldo a los trabajadores incluyendo las planas menores de las

¹ José Luís Bustamante y Rivero llegó a la presidencia del Perú en 1945 como candidato del Frente Democrático Nacional (en adelante FDN) conformado por varias agrupaciones políticas, siendo el Partido Aprista Peruano su principal aliado y sostén electoral. Para dichos comicios, el PAP logró volver a la legalidad luego de más de una década de persecución. Caracterizó a Bustamante el tratar de desarrollar un "Régimen de la juridicidad". El FDN obtuvo cerca de 300.000 votos, mientras que su oponente más cercano, Eloy Ureta, 150.000. En: Portocarrero, Gonzalo. De Bustamante a Odría: El fracaso del Frente Democrático Nacional 1945-1950. Mosca Azul editores, Lima, 1983, p.68. También véase: Vargas Llosa, Mario. El pez en el agua. Seix Barral, Barcelona, 1993, p.21.

² Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando La Gran Persecución. Editorial EPENSA S. A, Lima, 2004, pp. 284-285.

³ Cotler, Julio Clases, estado y nación en el Perú. IEP, Lima, 1992, 6ta. Edición, p. 267.

Fuerzas Armadas⁴, además de la Ley de Amnistía⁵ propuesto por dicha bancada en favor de los presos políticos, el cual Bustamante firmó. Paradójicamente entre los amnistiados figuraban quienes participarían en la insurrección de octubre de 1948⁶.

La coyuntura se agudizó con el asesinato del director del diario La Prensa, junto con huelgas, carestía de productos de primera necesidad y largas colas para su adquisición en los estanquillos, acusándose a Víctor Raúl Haya de la Torre y su partido como sus causantes⁷. La militarización del gabinete a inicios de 1948 buscó detener estos problemas, pero el PAP percibió este hecho como el retorno de las persecuciones, haciéndola embarcarse en una empresa revolucionaria.

Para esto, Haya ya había comenzado a reunirse con varios militares, sobre todo de las jerarquías inferiores que simpatizaban con el PAP, prometiéndoles solucionar sus problemas a través de sus parlamentarios en el Congreso, pero que no prosperaron por la oposición de militares que se desempeñaban como legisladores⁸. Esto se debía a la desconfianza de los mandos militares hacia el APRA, producto de los antecedentes sangrientos como el motín protagonizado por marineros en el Callao y un posterior levantamiento popular ocurrido en Trujillo en la primera mitad de 1932⁹. Estas significaron una amenaza para las Fuerzas Armadas¹⁰, aunque no faltaron casos en que oficiales de alta graduación se entrevistaron con dirigentes apristas e inclusive con el mismo Haya, a pesar que oficialmente las Fuerzas Armadas —en especial el ejército— mantenían una postura anti aprista¹¹.

Este sutil acercamiento con el PAP también se dio con algunos miembros de la Armada, que comenzó tras el fusilamiento de ocho marineros en Mayo de 1932 en el Callao. Esta se fortalecería con el traslado de los cadáveres de aquellos marineros gestionado por dirigentes apristas, desde sus tumbas en la isla San Lorenzo hacía el cementerio central de Lima. La ceremonia realizada en agosto de 1945, fue aprovechada por el PAP para calificar a los fallecidos como “mártires” de la causa aprista, reconociendo públicamente el apoyo que había recibido el APRA por parte de la marinería en sus actividades revolucionarias¹². El cortejo fúnebre partió de la Casa del Pueblo ubicada por entonces en el jirón Chota del Cercado de Lima rumbo al cementerio, participando contingentes de suboficiales y marinería correctamente uniformados, quienes se mezclaban con centenares de militantes apristas¹³. Esta ceremonia resultó ofensiva y provocadora ante los mandos castrenses, y en especial a los de Marina, porque amenazaba con generar divisiones entre los subordinados y sus superiores por cuestiones políticas. Según los dirigentes apristas, la Armada comulgaba con la prédica de dicho partido¹⁴.

⁴ Soto Roy, Víctor Raúl, el hombre del siglo XX. Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, Lima, 2002, p. 451.

⁵ Entre los beneficiados estuvo el Cmdte. CAP José Estremadoyro, quien purgaba condena por participar en fallidos golpes militares y por asesinar a un policía. Al ser amnistiado, volvió al servicio activo con el grado de coronel de aviación. En: Exp. 38, fol. 67. Instructiva al detenido Crl. CAP José Estremadoyro Navarro. Lima 10 de diciembre 1948. Archivo Histórico de Marina (en adelante AHM). Otro caso fue del Cmdte. AP. José Mosto. Véase: Ortiz, Jorge. Rebeliones navales en el Callao. Lima, 1997.

⁶ Masterson, Daniel. Fuerza Armada y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares 1930 - 2000. Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos. Lima, 2001, p. 136.

⁷ Tamariz, Domingo Historia del poder: Elecciones y golpes de estado en el Perú. Ed. Jaime Campodónico, Lima, 1995, p. 281.

⁸ Villanueva, Víctor. La sublevación aprista del 48: Tragedia de un pueblo y un partido. Editorial Milla Batres, Lima, 1972, p. 30.

⁹ Manrique, Nelson Usted fue aprista: Bases para una historia crítica del APRA. Fondo editorial PUCP - CLACSO, Lima, 2009, pp.99-100.

¹⁰ Toche, Eduardo Guerra y democracia. Los militares peruanos en la construcción nacional. CLACSO-DESCO, Lima, 2008, p.95.

¹¹ Manrique, Nelson, op. cit. pp.99-102.

¹² Documental “Esto es el APRA: Homenaje a Víctor Raúl Haya de la Torre, 76 años del partido aprista”. Centro de documentaciones audiovisuales. Lima: Dirección Abel Ortiz, producción Henry Outten.

¹³ Ibid.

¹⁴ Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando. La Gran Persecución. Editorial EPENSA S.A., Lima, 2004, pp. 287-288.

Es interesante notar como intereses políticos terminaron influenciando en sectores de la sociedad a las que se les considera apolíticas, como es el militar¹⁵. Esto fue posible porque se detectó entre sus filas a individuos sensibles a la realidad y propensos en desobedecer a sus superiores¹⁶. Sobre lo último, las carencias económicas que debían afrontar a diario los familiares de los uniformados, fue aprovechada políticamente para quebrar la subordinación¹⁷. Junto a esto aparecieron promesas que les aseguraban un mejor futuro económico para ellos y sus familias, acceso a viviendas, becas de estudio para sus hijos, y el ascenso de suboficiales a oficiales o de tropa a suboficiales, todo a cambio de participar y lograr la "revolución"¹⁸. Tales promesas llevó a no muy pocos a rebelarse contra sus superiores y el gobierno.

Los planes revolucionarios se realizaron en diferentes puntos de la ciudad, donde los conspiradores intentaron pasar desapercibidos y mantenerse en secreto; sin embargo, varios generales ya tenían conocimiento de sus planes y no dudaron en decírselo a Haya de la Torre¹⁹. No obstante, los revolucionarios²⁰ ya habían intentado dar el golpe en febrero de 1948, pero falló²¹. Lo prosiguió otro similar por parte de la derecha en julio dirigido por Alfonso Llosa en coordinación con el Gral. Manuel A. Odría, también sin resultados positivos²². Ambos hechos sucedían en medio de un contexto donde el congreso permanecía en receso por el boicot derechista, un gabinete militar que presionaba a un debilitado Bustamante para que declarase al PAP ilegal, aunque el gobernante ya había perdido el respeto no solo de su antiguo aliado político -el APRA- sino también de sus propios ministros al desconocer de las reuniones conspirativas entre estos con la oligarquía²³.

Mientras tanto, el jefe aprista viajaba a los Estados Unidos a fin de presionar al gobierno peruano a través de los organismos internacionales señalando el "aparente" aumento de comunistas; buscando retomar contactos con el FBI, entre otras acciones²⁴. Este interés por el apoyo norteamericano se debía a la política exterior impulsada por Washington que buscaba bloquear la influencia soviética en el continente²⁵. Paradójicamente, los EE.UU. al final terminaría exponiendo la conexión entre el APRA con la insurrección del 3 de octubre.

Buscando imitar la sublevación de la escuadra chilena de Tacalhuano y Coquimbo en 1931²⁶, y El Bogotazo de abril de 1948²⁷, los comprometidos creyeron que el contexto peruano de ese momento era el indicado para llevar a cabo la "revolución". Así, la madrugada del 3 de

¹⁵Ibarra Pedro. Manual de la sociedad civil y movimientos sociales. Editorial Síntesis, Madrid, 2005. p 123

¹⁶Entrevista al Cap. de Fragata Jorge Ortiz S. Lima, 9 de junio 2007.

¹⁷Chandessais, Charles. La Psicología en las Fuerzas Armadas. Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1961, p. 128.

¹⁸AHM. Exp. 14, fols. 192-193. Condiciones del movimiento revolucionario, encontrados en el archivo de capitanía del Callao, fechado con el mes de junio de 1948.

¹⁹El Gral. EP. José del Carmen Marín Arista le manifestó a Haya que tenían conocimiento de sus planes revolucionarios. Dicho militar le propuso al jefe aprista evitar el derramamiento de sangre a condición que el PAP apoye el golpe contra Bustamante hecho por generales, que al final no se realizó. En: Villanueva, Víctor, La sublevación aprista del 48..., op. cit. pp.114-115.

²⁰Comando de Defensa del partido Aprista peruano, integrado por militares y militantes apristas, los que se denominaron "defensistas".

²¹Ibid., pp. 73-90.

²²Masterson, Daniel, op. cit. p. 163.

²³Bustamante, José. Tres años de lucha por la democracia. Editorial Bartolomé U. Chiesino, Buenos Aires, 1949, pp. 134-135, 140-141.

²⁴Masterson, Daniel, op. cit. p. 141.

²⁵Weiner, Tim. Legado de cenizas: La historia de la CIA. Editorial Debate S.A, Buenos Aires, 2008, p. 567.

²⁶Aguirre, Carlos Mis recuerdos de la escuadra en 1931. En www.revistamarina.cl/revistas/2003/6/aguirre.pdf, 1991, Revisado el 10 de febrero del 2012.

²⁷"El Bogotazo: El fin de un sueño". History Channel, abril 2008. También en www.youtube.com/elbogotazo

octubre, el Comando de Defensa Aprista intentó nuevamente dar un golpe similar al de febrero anterior pero mejor organizados. Sin embargo, este no resultó lo suficientemente fuerte. Causó un profundo impacto entre las Fuerzas Armadas, especialmente en la Marina, pero al final situaciones no previstas y el contraataque del gobierno, terminaron por doblegar a los insurrectos. Fracasada esta, la Armada Peruana analizaría los sucesos comparándola con su par chileno²⁸.

TOMA DE UNIDADES Y DEPENDENCIAS NAVALES: INICIO DE LA INSURRECCIÓN

Los relojes se aprestaban a marcar las 02:00 de la mañana del domingo 3 de octubre, y mientras la mayoría de la población dormía, civiles y militares impulsados por sus ideales políticos se desplazaban entre calles y compartimientos a fin de dar inicio al movimiento que para ellos significaba el "defender la constitución" y el sistema democrático, evitar que la oligarquía retomara el poder y volviese la persecución contra el PAP²⁹. Lo que aspiraba a ser una revolución, terminó siendo solo una insurrección.

La captura de los principales buques de la Armada surtos en el Callao conmocionó a los mandos y oficiales de la institución, ya que algunos de estos fueron luego dirigidos por suboficiales, rompiendo así la jerarquía de mando³⁰. Entre los buques capturados por los insurrectos se encontraba el "Almirante Grau"; el "Bolognesi"; las fragatas "Ferré", "Palacios", "Villar" y otras embarcaciones menores.

Momentos antes de la hora fijada, el capitán de fragata Enrique Águila Pardo llegó en una lancha a bordo del crucero "Grau" y fue recibido por el maestro de segunda Nicolás Del Río Loayza, uno de los suboficiales comprometidos en el movimiento, quien previamente había reducido al oficial de guardia en uno de los compartimientos del buque³¹. Bajo el control del mismo, Águila Pardo se declaró Comandante supremo, asumiendo el mando de la escuadra insurrecta³². Los oficiales que se negaron a participar del movimiento fueron detenidos y puestos bajo la vigilancia de marineros a órdenes de sus superiores rebeldes. Estas detenciones se repitieron tanto en los buques y dependencias de tierra capturadas. Conforme pasaban los minutos, la tripulación insurrecta daba vivas al PAP y al jefe de este, mostrando que el movimiento tenía influencia política³³.

Inmediatamente el "Grau" lanzó cinco pantallazos luminosos a las 02:00 horas, indicando al resto de rebeldes tanto en tierra como en el mar que la "revolución" había comenzado. El personal a bordo alistó las piezas de artillería que serían empleadas contra el cuartel Dos de Mayo donde estaba acantonado el Batallón de Infantería No 39³⁴.

²⁸IRA-PUCP. 1374-JLBR-1207. Memorando del Contralmirante Enrique A. Labarthe, Inspector General de la Marina, para el Ministro de Marina. Lima 21 octubre de 1948, p.2.

²⁹AHM. Exp. 3, fol. 764. Declaración del suboficial Lizardo Vásquez Saboya. Lima, 14 de noviembre de 1948.

³⁰Exp.1, fol. 5. Oficio del Capitán. de Corbeta Fernando Rojas, jefe de servicio del Arsenal al Comandante del Arsenal. Callao 6 octubre 1948.

³¹Ortiz, Jorge. Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948. En: Revista Apuntes. Editorial Universidad del Pacífico, Lima, 1997, p. 88.

³²IRA-PUCP. JLBR-D-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del contralmirante Víctor Barrios Jefe del Estado Mayor de la Marina. Lima 13 de octubre 1948.

³³AHM. Exp. 13, fol. 379. Instructiva al SOA Jorge (Jena) Flores.

³⁴Ortiz, Jorge, op. cit. p. 88.

"Viajando a Lima pidió que le contara ordenadamente lo acontecido [...] ¡Se ha sublevado Águila Pardo!-dijo Víctor Raúl-. Y tras un silencio agregó: ¡Hay que apoyarlo! Contó que mientras discutían el Plan A, el comandante Águila había dicho que iniciaría sus acciones con una descarga de artillería de los cruceros. ¿Qué quiere usted? – había objetado Haya de la Torre: ¿Despertar a todos antes de tiempo? Águila Pardo ofreció usar los reflectores para barrer con su luz el cielo de Lima y avisar con los pantallazos que la insurrección estaba en marcha"³⁵.

A esa misma hora, el teniente 2o Juan Manuel Ontaneda en la fragata "Ferré", actuó en el movimiento y entregó el mando del buque al suboficial Diego Miranda Estrada, para luego pasar Ontaneda a la fragata "Palacios" a fin de ayudar al teniente 1o Víctor Romero Dávila a tomar el control de ésta. Una vez reducidos los que se opusieron a los rebeldes, Romero delegó el mando del BAP "Palacios" al suboficial maestro Nicolás Del Río, para luego dirigirse a apoderarse de las seis unidades que conformaban la División de Cazasubmarinos³⁶. Posteriormente Romero emplearía estos últimos atacando el BI 39, quienes no tardaron en responder el fuego rebelde. Simultáneamente, Ontaneda y sus hombres prosiguieron en apoderarse del "Villar", en cuyo ínterin resultó herido el alférez de fragata Alejandro De la Puente León³⁷. Una vez que el "Villar" estuvo bajo el control insurrectos, levantó anclas y se dirigió junto con las otras dos fragatas rumbo a Chorrillos conforme al plan establecido³⁸.

Simultáneamente, personal a bordo del "BAP Bolognesi" que estaba en reparaciones en el Arsenal Naval, procedió a armarse por órdenes de Domingo Castañón Rivera, quien tomó juramento a la tripulación indicándoles que sólo abrirían fuego bajo su orden³⁹. A este buque también fueron enviados por órdenes del comandante Mosto, los oficiales que fueron apresados en el Arsenal⁴⁰. Así, las fragatas insurrectas se dirigieron a atacar los cuarteles San Martín en Miraflores y la Escuela Militar en Chorrillos, mientras que el Grau cañoneaba al BI 39. Sin embargo, tres submarinos clase "R" que permanecían en la poza del Arsenal, no se plegaron al movimiento y lograron zarpar hacia alta mar después de engañar las comunicaciones de los rebeldes⁴¹. Estas unidades contribuirían luego a que la escuadra insurrecta depusiese su actitud.

"...cuando estábamos camino al Arsenal habían disparos y este Meza se asusta y da vuelta y dice: ¡Nos pueden hundir! Y yo le digo que retome su camino rumbo al Arsenal pase lo que pase, tengo que cumplir la orden que he recibido. ¡No! Me dice, así que lo encañone y ordené a un marinero que se encargue del timón de la barcaza y nos fuimos al Arsenal"⁴².

³⁵ Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando, op. cit. p. 313.

³⁶ Ortiz, Jorge, op. cit. p. 88.

³⁷ AHM. Exp. 13, fol. 18 al 21. Declaración del Alférez de fragata Alejandro De la Puente. Pertenece a la dotación del BAP Villar. Bellavista, 6 octubre 1948.

³⁸ IRA-PUCP. JLBR-D-1206 Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, jefe del estado mayor de marina. Lima 13 octubre de 1948 p.10.

³⁹ AHM. Exp.15, fol. 85. Instructiva al Mar. 2 Manuel Rebaza Carpio, pertenece al BAP Bolognesi. Lima 6 octubre 1948.

⁴⁰ En la captura del Bolognesi resultó muerto el capitán de corbeta Juan Revoredo Balbuena al oponerse a los rebeldes. Durante su sepelio, el capitán de corbeta Abraham Woll se refirió a los que desencadenaron el movimiento como fuerzas del mal, a los que se debía odiar a muerte. En: Revista de Marina. Set-Oct 1948. Año 33, No 5, vol. 195, p. 527.

⁴¹ IRA-PUCP. JLBR-D-1206, fol. 5 Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, jefe del Estado Mayor de Marina. Lima 13 octubre de 1948 p.15.

⁴² Entrevista al ex suboficial AP. Manuel Flores Guillen. Callao, 9 de mayo 2010.

Conforme al plan, los marinos insurrectos habían cumplido con su palabra en favor de la "revolución". Teniendo el control del Callao, los rebeldes debieron dirigirse sobre la capital junto con militantes apristas, pero terminaron neutralizados. Durante la planificación del movimiento, acordaron iniciarlo la madrugada del domingo 3 de octubre ¿Por qué? Esto obedecía a la necesidad de tener menos personal que pudiera ser hostil en los primeros minutos de iniciado el movimiento. Al tener mayor presencia el personal rebelde, estos aseguraban la captura inmediata de los objetivos⁴³. Así, los comprometidos buscaron coincidir sus horas de guardia aquel día.

Águila Pardo ordenaba abrir fuego contra el BI 39, sin saber que para entonces la dirigencia aprista ya tenía conocimiento de las acciones en el Callao y de los diferentes puntos de la capital, enviando enlaces con las contraórdenes a fin de no verse involucrado en los hechos⁴⁴. De esta manera desactivaron la captura de la Base Aérea de Las Palmas, dispersaron a los que pretendían tomar la División Blindada en el distrito del Rímac, desmovilizaron a sus "defensistas" que aguardaban en diversos lugares y dieron aviso a las autoridades⁴⁵. A pesar de las "contraórdenes", estas no llegaron a todos los involucrados, llevando a no muy pocos a lanzarse a la lucha en el Callao. Paralelamente, Ontaneda se dirigía con las fragatas a atacar los cuarteles de Miraflores y Chorrillos, en cuyas acciones debían apoyarlo aviones "comprometidos" de Las Palmas, pero esta se frustró al notar que contrariamente a lo planeado, una escuadrilla de cazas apareció y disparó contra los navíos. Frente a esto, tuvo que cancelar el bombardeo y retornar al Callao⁴⁶.

En las primeras horas de aquella madrugada, los insurrectos en el Callao habían alcanzado los objetivos conforme al plan, teniendo sólo en contra la resistencia de los soldados del BI 39, a pesar del cañoneo contra estos desde el mar y el acoso rebelde desde el Real Felipe⁴⁷ donde se apostaron defensistas apristas y marineros en colaboración con personal de la aviación comprometido⁴⁸. La 27ª comandancia policial del puerto había sido también aislada⁴⁹. Sin embargo, esta situación cambió al amanecer cuando los rebeldes entraron en un combate abierto e intenso contra las tropas leales al gobierno venidas de Lima. Fuerzas militares de un mismo país terminaron enfrentándose como consecuencia de una pugna política.

EL CONTROL DE LOS INSURRECTOS EN TIERRA

Si bien en el mar la escuadra actuaba conforme al plan revolucionario, en tierra los resultados distaban mucho de lo esperado. Aquí el personal insurrecto al mando del comandante AP José Mosto y Mosto tomó el control de Defensa de Costas y el Arsenal Naval, sitiando a la Base de submarinos, que no se plegó al movimiento⁵⁰. Mosto envió marinería la zona del Obelisco para contactarse con el Crl. EP (r) Cesar Pardo, quien debía encabezar el avance

⁴³ Entrevista al Cap. de Frag. AP, Jorge Ortiz S. Lima 9 de junio del 2007.

⁴⁴ Al respecto, véase Víctor Villanueva, Víctor "La sublevación aprista del 48..." op. cit. pp. 131- 141.

⁴⁵ AHM. Exp. 26, fol. 43. Manifestación del civil Alfredo Becerra Mezarina.

⁴⁶ César Lévano "Yo tomé los buques grandes". En: Caretas, Lima, 1998, No 1536, p. 78.

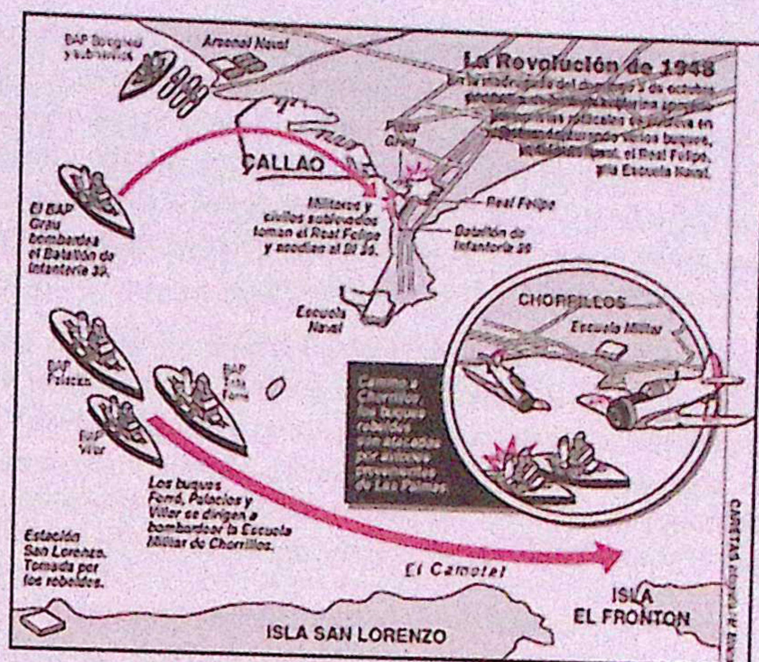
⁴⁷ El Real Felipe por entonces estaba a cargo del Cuerpo Aeronáutico del Perú-CAP. En: Fernández Prada La aviación en el Perú. Lima, (1966, p. 157.

⁴⁸ Masterson, Daniel, op. cit. p. 168.

⁴⁹ Merino, Rómulo. Historia policial del Perú en la república. Imprenta del departamento de prensa y publicaciones de la Guardia Civil, Lima, s/f, p. 322.

⁵⁰ "... Salimos a la explanada y el comandante Mosto nos dijo: En estos momentos la marina se levanta porque el presidente de la república está violando la constitución y no cumple con la población". Entrevista al ex suboficial AP Víctor De la Torre Cáceres. Callao, 12 de junio 2010.

rebelde sobre la capital⁵¹ – que no cumplió-, así como al Real Felipe para doblegar al personal del BI 39 que resistía el asedio rebelde. A fin de reconocerse, apristas y marinos insurrectos se colocaron un brazalete color blanco en uno de los brazos inscrita con la letra "C"⁵². Los rebeldes tomaron todas las medidas defensivas al interior del Arsenal ya que desde allí lograrían horas después repeler los ataques de la policía y del ejército, cuyos primeros intentos en ingresar por la fuerza al lugar no tuvieron éxito⁵³.



Lugares donde desarrollo la insurrección de la Marina el 3 de Octubre de 1948

Con el primer disparo del Grau, el suboficial Héctor Tirado junto con otros suboficiales y marineros tomó la Escuela Naval, deteniendo y encerrando a los oficiales al interior del cinema⁵⁴. Similar situación ocurrió en el complejo naval de la isla San Lorenzo a cargo de los suboficiales Narciso Núñez Nuñuvero, Pedro Estrella, Manuel Abad y Mario Tantaleán⁵⁵. Allí llegó el Tte. 1º Víctor Romero Dávila junto con marineros para delegar funciones al suboficial Núñez, cuya misión principal fue proveer de armamento, munición y personal cuando los rebeldes lo requerían⁵⁶.

Junto con las dependencias navales, el Real Felipe fue empleado por los insurrectos y "defensistas" apristas, albergando aproximadamente medio millar de hombres⁵⁷ "...se dirigieron todos corriendo al castillo y se pusieron a ordenes de un suboficial de aviación indicándole a toda gente que subieran al torreón donde se encontraban más o menos setenta civiles apristas que portaban pañuelos blancos..."⁵⁸. Estos lugares terminarían convirtiéndose en puntos de resistencia cuando las tropas leales al gobierno iniciaron la represión de los insurrectos.

DEVELAMIENTO Y CONSECUENCIAS DE LA INSURRECCIÓN

Enterado de lo que sucedía en el Callao, el presidente Bustamante adoptó una serie de medidas⁵⁹. Así, la policía comenzó a detener "defensistas" agrupados en diferentes puntos

⁵¹ Villanueva, Víctor La sublevación aprista del 48. Editorial Milla Batres, Lima, 1973, p. 143.

⁵² AHM, Exp. 15, fol. 163. Compareció el Mar. Rosendo Aquijama Anastasio. 6 de octubre de 1948.

⁵³ AHM, Exp. 1, fols. 5-6. Informe 100-3: Del Comandante del Arsenal del Callao Capitán de Navío Félix Vargas Prada al Inspector General del Ejército. Callao 15 de octubre de 1948.

⁵⁴ Flores, Manuel. Memorias de un peruano. Inédito, 2005, p. 17.

⁵⁵ IRA-PUCP, JLB-R-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el 3 de octubre de 1948. Del contralmirante Víctor Barrios, jefe del Estado Mayor de Marina. Lima, 13 de octubre de 1948.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Soto, Roy Víctor Raúl, el hombre del siglo XX, Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, Lima, 2002, Tomo II, p. 551.

⁵⁸ AHM, Exp. 39, fol. 140. Instructiva al SO3 Maq. Carlos Flores Flores. Pertenece a la dotación del BAP Bolognesi. Lima 6 octubre de 1948.

⁵⁹ Bustamante, José, op. cit. p. 179.

de la capital, como ocurrió en los alrededores del Batallón de Tanques en el Rímac y los que aguardaban en las primeras cuadras de la av. Argentina, vía que conecta con el Callao, entre otros lugares cercanos a cuarteles⁶⁰. Durante las primeras horas de la mañana se movilizó una compañía de tanques secundados por soldados de infantería y artillería, cuya misión era doblegar a los insurrectos, prestar apoyo al BI 39 y bloquear el avance rebelde en las vías que unían el puerto con la capital. El batallón de asalto de la policía colaboraría con estos, sumándose posteriormente la aviación.

Ya en el Callao, las fuerzas leales tomaron posiciones para iniciar el develamiento de los insurrectos. Una parte de estos atacó el Arsenal Naval, mientras que otro al Real Felipe, para luego proseguir a la Escuela Naval. En la plaza Grau, una sección de tanques respondía el fuego de las embarcaciones rebeldes que intentaban desembarcar personal insurrecto⁶¹. Los tanques que intentaron reprimir a los rebeldes en el Arsenal, no fueron ajenos en verse afectados por la resistencia de los insurrectos, quienes lograron dejar inoperativos algunos de estos⁶².

Mosto y el personal que lo secundaba fue conminado a rendirse, pero este en una actitud desafiante se negó acatar la advertencia mientras no recibiera las órdenes de Águila Pardo. "... pero hemos peleado duro y le hemos sacado la mugre. Nos tumbamos a dos tanques. Fuimos a verlos y las paredes del tanque estaban llenas de sangre. Los que estaban adentro murieron todos porque utilizamos el cañón antiaéreo"⁶³. Ante tal respuesta, las tropas leales fueron reforzadas y el contraataque de estos se reinició poco después, logrando ingresar al lugar.

"Vienen y le dicen: Comandante Mosto, tengo órdenes del contralmirante de que Ud. se rinda, sino se rinde, procedemos. Mosto le responde: ¡Nosotros no nos vamos a rendir! ¡Nos vamos a quedar hasta las últimas consecuencias! Se puso bravo el hombre porque para esto ya había distribuido como a 300 marineros en el platanal..."⁶⁴.

Aproximadamente las 15:00 horas del 3 de octubre, José Mosto decidió rendirse ante los oficiales retenidos en el BAP Bolognesi⁶⁵. Sin embargo, su rendición no fue obedecida por todo el personal rebelde, pues varios de ellos continuaron combatiendo hasta caer la noche⁶⁶. Aprovechando la oscuridad, los insurrectos se replegaron cruzando el río Rímac, internándose en los matorrales y campos de cultivos vecinos, para horas después retornar al Arsenal al enterarse que el movimiento había fracasado, siendo detenidos y trasladados a las diferentes cárceles de la ciudad para afrontar el juicio por rebelión⁶⁷. Sobre la rendición de Mosto existen dos versiones. Según su propia manifestación durante el juicio, éste al sintonizar las radioemisoras de la ciudad escuchó que se transmitía la carrera de caballos, haciéndolo comprender que la ansiada revolución no se había realizado. La otra versión señala que recibió la orden directa de la dirigencia aprista para detener la lucha, indicando que Águila Pardo lo había engañado⁶⁸.

⁶⁰ Para mayores detalles véase los trabajos de Víctor Villanueva y Luis Chanduvi.

⁶¹ Ortiz, Jorge, op. cit. p. 89.

⁶² AHM. Exp. 1, fols. 5-6. Informe 100-3: Del Comandante del Arsenal del Callao Capitán de Navío Félix Vargas Prada al Inspector General del Ejército, Callao 15 de octubre de 1948.

⁶³ Entrevista a SO AP (r) Manuel Flores Guillén, Callao, 9 de mayo 2010.

⁶⁴ Entrevista a SO AP (r) Víctor De la Torre Cáceres, Callao 12 junio del 2010.

⁶⁵ AHM. Exp. 13, fol. 683. Declaración del Tte. Tro Jorge Ruiz de Castilla, Lima, 17 octubre de 1948.

⁶⁶ AHM. Exp. 2 fol. 22. Declaración del detenido Cap. de Frag. José Mosto Mosto, Lima 5 octubre de 1948.

⁶⁷ Entrevista a SO AP (r) Manuel Flores Guillén, Callao, 9 de mayo 2010.

⁶⁸ Ortiz, Jorge. Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948. En revista Apuntes. Lima, Editorial Universidad del Pacífico, 1997, p. 89.

El enfrentamiento en el Real Felipe resultó el más cruento que protagonizaron insurrectos y fuerzas leales al régimen. Los tanques se apostaron en sus alrededores y sus primeros intentos por recapturar la fortaleza en poder rebelde no fue fácil debido al hostigamiento que hacia un grupo de revoltosos apostados en un colegio vecino al castillo, los que debieron ser repelidos para que no continuaran causando bajas entre los leales "Salieron del Arsenal Naval y conducidos a la calle Colón del Callao a un taller de sastrería adyacente al colegio maristas [...] se ubicaron en los techos donde se cambiaron disparos de fusil [...] que ayudaban tres civiles armados..."⁶⁹. Durante el enfrentamiento, varios revoltosos civiles fueron abatidos en los alrededores de la fortaleza al intentar reorganizarse⁷⁰. Los cadáveres de estos quedaron regados en el pavimento⁷¹.

Alrededor de las 16:30 horas las tropas leales pudieron entrar y recapturar la fortaleza, atrapando a aproximadamente 300 insurrectos, entre marineros, avioneros y civiles de los casi medio millar que la habían ocupado y que varios escaparon trepando los muros. Los últimos piquetes rebeldes al interior terminaron siendo doblegados en horas de la noche⁷². "...A las tres o cuatro de la tarde es que entraron los soldados y los hicieron salir inmediatamente con los brazos en alto..."⁷³.

Mientras tanto, en la Escuela Naval los rebeldes lograron resistir solo por unas horas más, deponiendo su actitud ante los cadetes quienes de inmediato liberaron a los oficiales que permanecían retenidos, luego de recibir una serie de mensajes que crearon confusión entre los insurrectos⁷⁴. Por otra parte, el Escuadrón de Caza N° 12 recibió la misión de atacar a los navíos que permanecían en el Callao y los que se dirigían a Chorrillos. Dichos aviones partieron desde Talara rumbo a Lima⁷⁵, mientras que las aeronaves de Las Palmas se limitaron en realizar vuelos de reconocimiento, cuyos pilotos pudieron apreciar las primeras reacciones de la tripulación de los buques, quienes agitaban sus brazos en ademán de saludo creyendo que la escuadra que sobrevolaba era la dirigida por el comandante CAP Conterno, quien había prometido el apoyo de ésta en el movimiento⁷⁶.

Sin embargo, la posterior actuación de los aviones les hizo comprender que el movimiento revolucionario no se había generalizado⁷⁷. "Hizo un vuelo como observador, en el avión del teniente comandante Escribens Correa quien lo piloteaba [...] que efectuó vuelos en todas las direcciones. Su misión fue ametrallar los costados de las naves sublevadas"⁷⁸.

⁶⁹ AHM. Exp.2, fol. 230. Instructiva al Cab.2 electricista Máximo Zenosain Caballero. Perteneciente a la dotación de Escuelas Técnicas Armadas. Lima 16 de octubre de 1948.

⁷⁰ "Si salían los civiles del Real Felipe con las manos arriba rendidos, igual les disparaban, no respetaban. Si estaban heridos tirados en la pista, pasaban los tanques por encima y los remataban. Eso ha sido atroz". Entrevista a Víctor De la Torre Cáceres. Callao 12 junio del 2010.

⁷¹ Entrevista a Hortensio Lévano. Callao 9 de julio del 2007.

⁷² Chanduví, Luís. El APRA por dentro: lo que hice, lo que vi y lo que se. Editorial copias e impresiones, Lima, 1988, p.434.

⁷³ AHM. Exp. 24, fol. 116. Declaración del SOA Teófilo Ortega Vásquez, perteneciente a la dotación del BAP Grau. Lima 19 de octubre 1948.

⁷⁴ IRA-PUCP. JLBR-D-1206, fol. 18. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, jefe del estado mayor de marina. Lima 13 octubre de 1948.

⁷⁵ Fernández Prada, Alberto. La Aviación en el Perú. Editorial Universo S.A, Lima, 1966, Tomo. II, p. 237.

⁷⁶ Napurí, Ricardo. Pensar en América Latina. Crónicas autobiográficas de un militante revolucionario. Buenos Aires, 2010, pp. 119-120.

⁷⁷ Entrevista a Juan Manuel Ontaneda Meyer. Lima, 30 de junio del 2007.

⁷⁸ AHM. Exp. 35, fol. 358. Manifestación del Alférez de Aeronáutica Enrique Del Busto Risco, piloto del escuadrón de ataque. Lima 25 de abril de 1949.

La noticia de la rendición del Arsenal Naval llegó a bordo del BAP Grau poco antes de caer la noche del día 3, junto con un mensaje enviado por el Estado Mayor General de Marina ordenando la rendición incondicional de los insurrectos. Esto generó la protesta de la tripulación contra los cabecillas del movimiento. Dentro de los reclamos se oía la intención de volar los pañoles de pólvora y victimar a los oficiales que permanecían retenidos al interior del buque. Ante esta situación, Águila Pardo aceptó el fracaso de los rebeldes ante los oficiales retenidos, descartando huir a Chile a bordo de una de las fragatas, cursando un mensaje donde anunciaba verificar su rendición el lunes 4 a las 10:00 horas, asumiendo toda la responsabilidad del movimiento⁷⁹.

Llama la atención la mención de Chile cuando el movimiento está camino a su disolución "¿Por qué huirían a Chile?: -Por qué ya se había conversado por si acaso se perdía la revolución, ya se habían dado indicaciones y se habían ofrecido estos..."⁸⁰. Otro testimonio menciona "Nos vamos a rendir pero pidiendo condiciones, dijo Águila. Si no nos dan las condiciones, nos vamos a Chile en el buque..."⁸¹.

Así culminaba el domingo tres, con los objetivos de tierra nuevamente bajo el control de las fuerzas leales que sofocaban los últimos focos de resistencia rebelde, quienes habían entrado en desbande al ver la causa perdida, mientras que la población no apoyo el movimiento revolucionario. En la isla San Lorenzo, en las primeras horas del día lunes 4 el suboficial Núñez no tuvo otra opción que rendirse junto con el resto de rebeldes ante el Comandante General de la Defensa de Costas al conocer las derrotas en el Callao, siendo recluidos en las cárceles de la base⁸².

Poco antes del amanecer del día 4, los principales jefes del movimiento se reunieron a bordo de la fragata Palacios para ultimar los detalles de la rendición. Es bajo esas circunstancias donde un grupo de los suboficiales insurrectos tomaron el control del buque y procedieron a desarmar a los líderes del movimiento. Se da la discusión entre el suboficial Francisco Dávila y Águila Pardo, provocando que sacaran sus armas y se dispararan, produciéndose la muerte del último⁸³. En medio del fuego cruzado se encontraba Ontaneda, quien resultó herido, al parecer producto del disparo efectuado por Águila al tratar de defenderse.

*"Dávila le dice: Mi comandante Águila, ya no podemos soportar esto, ya nos van a bombardear y nos van a echar a pique y yo quiero que se rinda inmediatamente [...] por favor comandante, ordene inmediatamente la rendición [...] Águila se ríe, mueve su mano para agarrar su arma [...] Dávila se adelanta y le dispara dos tiros [...] y lo tumba matándolo"*⁸⁴.

⁷⁹ Ortiz, Jorge, op. cit. 90.

⁸⁰ Entrevista a SO AP (r) Víctor De la Torre Cáceres. Callao, 12 de junio del 2012.

⁸¹ Entrevista a SO AP (r) Manuel Flores Guillén. Callao, 9 de mayo 2010. Sobre la mención de Chile durante el movimiento, debemos tener en cuenta el viaje que hizo Haya entre abril y mayo de 1946 a dicho país para participar del II congreso socialista. Entre los personajes chilenos con quien el jefe aprista se reuniría, estaban Arturo Alessandri, Salvador Allende, Marmaduke Grove, entre otros. También visitó la Base Naval de Talcahuano, recorriendo la nave insignia de la marina chilena, en compañía del contralmirante Alfredo Hoffmann. La visita de Haya a esa base tenía como propósito -según la versión aprista- conseguir la devolución del monitor Huáscar, gestiones que se mantuvieron hasta el golpe de Odría en 1948. Merece investigar si en dichas reuniones se trató el recibir a los participantes de una futura insurrección en caso de fracasar éste. Véase Soto, Roy, op. cit. pp. 495-499.

⁸² IRA-PUCP. JLBR-D-1206. Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, jefe del estado mayor de marina. Lima 13 octubre de 1948.

⁸³ Ortiz, Jorge, op. cit. p. 90.

⁸⁴ Entrevista a Víctor De la Torre Cáceres. Callao, 12 de junio del 2012.

Posteriormente durante el juicio, Dávila alegó defensa propia, aunque existe la sospecha de que éste actuó cumpliendo una orden directa de la dirigencia partidaria para eliminar a Águila y evitar que éste comprometiera a sus líderes⁸⁵. Luego de la muerte de Águila Pardo se procedió a la liberación de los oficiales que permanecían retenidos en el buque. Tiempo después el mayor EP. Víctor Villanueva acusaría a la dirigencia aprista como los causantes del fracaso del movimiento debido a las "contraórdenes"⁸⁶.

Lo cierto es que a pesar de la organización y las previsiones de los conspiradores, el fracaso del movimiento se debió también a la existencia de personal de inteligencia que monitoreaba e informaba las acciones realizadas por militantes y militares simpatizantes del PAP⁸⁷. "La única esperanza era el Callao [...] Estaba exhausto, necesitaba descansar, deje a Estrada en su domicilio y me dirigí al mío. Todos dormían, antes de descansar, me puse a quemar algunos documentos relacionados con la organización, separé otros, para llevarlos a esconder"⁸⁸.



Presidente José Luís Bustamante y Rivero con su gabinete militar a inicios de 1948

CONSECUENCIAS MILITARES Y POLÍTICAS

Por el lado militar, la insurrección de un sector de la marina en el Callao terminó impactando profundamente en el resto de las Fuerzas Armadas. Más de ochocientos de los cinco mil miembros que conformaban la Armada Peruana tuvieron que afrontar el proceso judicial en el Tribunal Naval. Meses después, el Comandante General de la Escuadra, el jefe del Estado Mayor de Marina y el director de la Escuela Naval solicitaron su pase a retiro, para ser reemplazados por oficiales norteamericanos⁸⁹. Los fallecidos como consecuencia del suceso sumaban sesenta entre soldados, marinos y policías, mientras que los civiles eran ciento setentaicinco⁹⁰.

El malestar entre la oficialidad naval tras el tres de octubre, se reflejó también en artículos⁹¹ escritos por algunos de ellos y que fueron publicados en la Revista de la institución⁹². Este

⁸⁵ Ortiz, Jorge, op. cit. p. 490.

⁸⁶ Entrevista a Juan Manuel Ontaneda Meyer. Lima, 30 de junio del 2007.

⁸⁷ AHM. Exp. 35, fol. 153. Carta manuscrita al ministro de gobierno y policía. 26 de enero de 1948.

⁸⁸ Chanduvi, Luís, op. cit. p. 429.

⁸⁹ Ortiz, Jorge, op. cit. p. 90.

⁹⁰ Masterson, Daniel, op. cit. pp. 171-172.

⁹¹ Revista de Marina. Enero-Febrero 1949. Año 34, Vol. N° 147. p. 2.

⁹² Revista de Marina. Julio-Agosto 1949, Año 34, Vol. N° 200. p. 398.

hecho terminó por convencer de que el APRA era la mayor amenaza para la disciplina y unidad de las Fuerzas Armadas y en consecuencia, dicho partido debía ser tratado con más rigor que el empleado por Bustamante. Esta percepción fortaleció al grupo liderado por Odría, quien canalizó el descontento de los militares, permitiéndole deponer a Bustamante sin mayores obstáculos semanas después⁹³.

Todos los que participaron en la insurrección fueron sometidos a proceso judicial, que se inició dos días después de ocurrido los hechos y que se prolongó hasta enero de 1950. Para entonces, el número de procesados había ido disminuyendo hasta llegar a 248 marinos y 50 civiles denunciados. Entre los sentenciados, se declaró culpable por el asesinato de un oficial superior al suboficial Domingo Castañón Rivera, siendo el único al que se condenó a la pena de muerte, pero que no se hizo efectiva⁹⁴. Se dictó cadena perpetua al marinero Ricardo Olaya Mogollón y al suboficial Francisco Dávila Manrique. Otras sentencias fluctuaron entre uno y catorce años de prisión. Estas no llegaron a cumplirse debido a la amnistía promulgada en 1956 por Manuel Prado Ugarteche, luego de negociaciones entre éste -mientras candidateaba por segunda vez a la presidencia de la república- y dirigentes a cambio del voto aprista. Al comandante José Mosto se le condenó a 14 años de reclusión; sin embargo, fue beneficiado por la amnistía dada por Prado⁹⁵.

A nivel político, Bustamante expidió el 4 de octubre un decreto declarando a la Alianza Popular Revolucionaria Americana o Partido del Pueblo fuera de la ley, argumentando que sus actividades habían sido contrarias a las estructuras democráticas del país, a la seguridad interna y al orden público, cancelándole así cualquier forma de actividad, sometiendo a todos los dirigentes apristas a la justicia como causantes de los hechos del 3 de octubre⁹⁶. De esta manera, la policía intervino todos los locales del PAP e incautó la documentación al interior de estos y en el domicilio de Haya de la Torre en Chosica. Entre estos figuraba la carta enviada por Águila a Haya en abril de 1948, donde refería la preparación de un movimiento, entre otros manuscritos que agravaron la situación del PAP. Ante tales evidencias, Haya manifestaría luego "que no dio importancia a las sugerencias de Águila y no contestó la misma"⁹⁷. No obstante, varios dirigentes buscaron asilo político, incluyendo el mismo jefe aprista quien se refugió en la embajada colombiana en enero de 1949⁹⁸.

A pesar de los intentos por capturar a Haya, ya bajo el régimen de Odría, este llegó a un acuerdo con el gobierno colombiano para que se permitiera el ingreso de dos integrantes del Tribunal Naval y tomar la instructiva al asilado jefe aprista. Esta se realizó el 5 de abril de 1954, bajo la atenta mirada del Dr. José Joaquín Gori, funcionario de la citada embajada. Aquel día Haya rechazaría las acusaciones, pero una de sus declaraciones resultó comprometedoras.

*"Declara enfáticamente que no conoce al comandante Mosto[...]no conoce al teniente Ontaneda[...]que no dio ninguna instrucción al Capitán de Fragata Enrique Águila Pardo[...]deja constancia que en enero de 1948, lo encontró en una fiesta social ocasionalmente en Nueva York, donde no hablaron de política y que después lo vio también ocasionalmente en Lima en julio de 1948 [...]y que después de esta entrevista ya no lo volvió a ver más"*⁹⁹.

⁹³ Tamariz, Domingo. "50 años del cuartelazo de Arequipa" En: Caretas No 1539, Lima, 1998, p. 74.

⁹⁴ Masterson, Daniel, op. cit. p. 189.

⁹⁵ Ortiz, Jorge, op. cit. p. 93.

⁹⁶ Bustamante, José, op. cit. p. 183.

⁹⁷ AHM, Exp. 62, fol. 10. Diligencia de instructiva a Víctor Raúl Haya de la Torre. Lima 5 de abril de 1954.

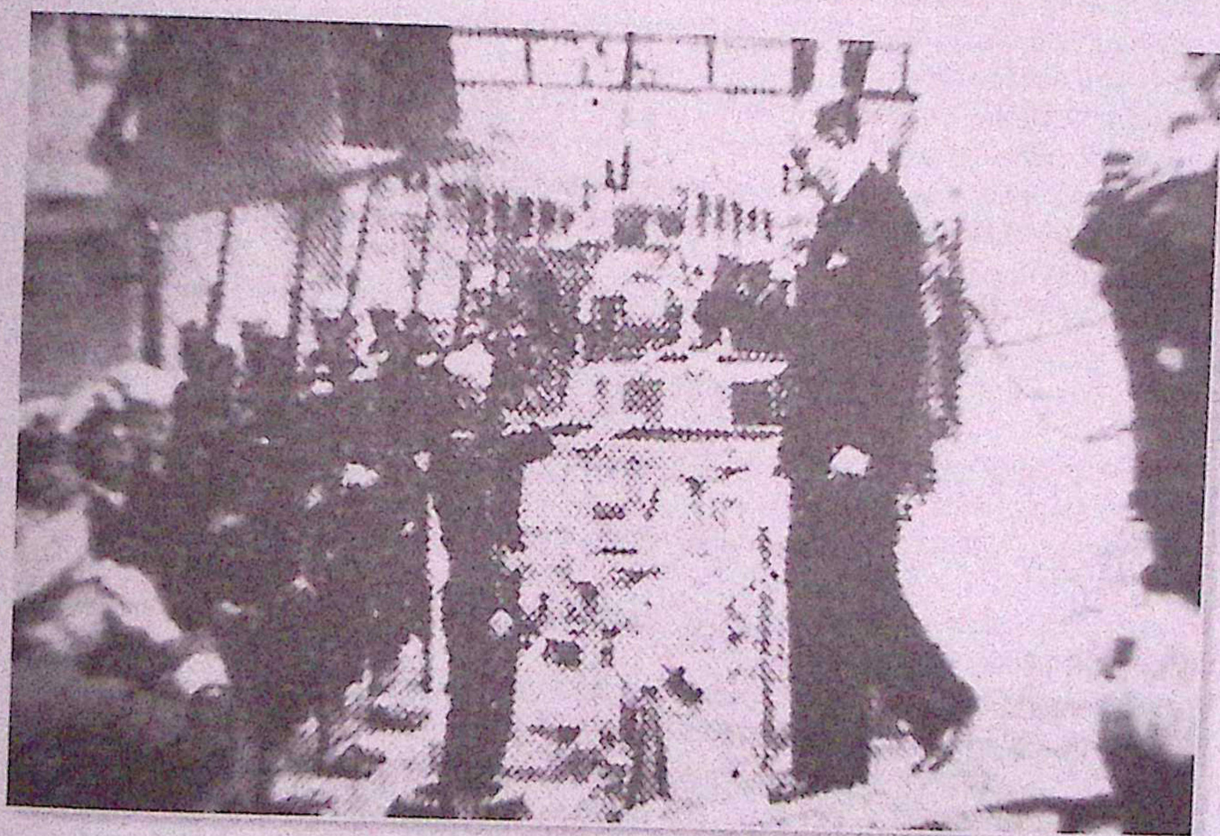
⁹⁸ Ibid. fol. 5.

⁹⁹ Ibid. fol. 8.

Una de las agencias de inteligencia de los Estados Unidos había vigilado la estadía del jefe aprista en ese país y las amistades que había entablado en los primeros meses de 1948. Esta entregó en agosto de 1949 un documento detallando tales movimientos al gobierno peruano, siendo remitido al Tribunal Naval¹⁰⁰.

Este movimiento intento provocar una revolución a través de un golpe militar motivado por un partido político; sin embargo, fracasó al no participar en ella todos los componentes del mismo ni la población. Ante estas situaciones, cuando se abstienen o se da sólo un apoyo parcial de las Fuerzas Armadas es probable que éstas no logren alcanzar el triunfo¹⁰¹. La debelación de este movimiento civil-militar terminó convirtiéndose para los militares en el equivalente de lo que significó la "revolución" de Trujillo para el PAP. Ambos grupos conmemorarían cada año tales fechas¹⁰², las que culminaron definitivamente durante el régimen del general EP Francisco Morales Bermúdez, por considerarlas prolongadoras del distanciamiento entre los peruanos.

Finalmente, la insurrección del 3 de octubre de 1948 cerró un periodo iniciado en 1931, cuando el PAP empleó la vía violenta para buscar llegar al poder. El fracaso de este dio paso al periodo donde dicho partido político buscó llegar al poder a través del voto popular, consiguiéndolo por primera vez en 1985, asumiendo la presidencia nuevamente el año 2006. Repasar estos sucesos, nos permitirá comprender mejor la historia de las relaciones entre civiles y militares de nuestro país.



Presidente Bustamante y Rivero visitando Buque de la Armada Peruana 1947

¹⁰⁰AHM. Exp. 14, fols. 350-351. Carta dirigida al embajador peruano en Washington DC, Fernando Berckemeyer. De H.J. Anslinger. Comisionado de narcóticos del departamento del tesoro. 30 de agosto 1949.

¹⁰¹Hobsbawm, Eric. *Revolucionarios: Ensayos contemporáneos*. Editorial Ariel, Barcelona, 1998, p. 269.

¹⁰²Revista Militar del Perú set-oct 1949. Año XLVI No 9.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Bustamante, José. Tres años de lucha por la democracia. Editorial Bartolomé U. Chiesino, Buenos Aires, 1949.
- Chanduví, Luis. El APRA por dentro: lo que hice, lo que vi y lo que se. Editorial copias e impresiones. Lima, 1988.
- Chandessais, Charles. La Psicología en las Fuerzas Armadas. Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1961.
- Fernández Prada, Alberto. La Aviación en el Perú. T.II, 1942-1960. Editorial Universo S.A. Lima. 1966.
- Flores, Manuel. Memorias de un peruano. Callao. 2005? Inédito.
- Hobsbawm, Eric. Revolucionarios: Ensayos contemporáneos. Editorial Ariel, Barcelona, 1978.
- Ibarra, Pedro. Manual de la sociedad civil y movimientos sociales. Editorial Síntesis, Madrid, 2005.
- Justo, Liborio. La sublevación de la escuadra. Prensa Latinoamericana S.A. Santiago, 1971.
- Lieuwen, Edwin. Armas y política en América Latina. Editorial Sur SRL, Buenos Aires, 1960.
- Masterson, Daniel. Fuerza Armada y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares 1930 – 2000". Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos. Lima, 2001.
- Manrique, Nelson. Usted fue aprista: Bases para una historia crítica del APRA. Fondo Editorial PUCP – CLACSO. Lima, 2009.
- Merino, Rómulo. Historia policial del Perú en la república. Imprenta del departamento de prensa y publicaciones de la Guardia Civil, Lima, s/f
- Napurí, Ricardo. Pensar en América Latina. Crónicas autobiográficas de un militante revolucionario. Herramienta Ediciones, Buenos Aires, 2010.
- Ontaneda, Juan. Vivencias Revolucionarias. Lima, 1978.
- Ortiz, Jorge. Rebeliones Navales en el Callao: 1932 y 1948. En: Revista Apuntes, Lima, Editorial Universidad del Pacífico, 1997.
- Portocarrero, Gonzalo. De Bustamante a Odría: El fracaso del Frente Democrático Nacional 1945 – 1950. Editorial Mosca Azul, Lima, 1983.
- Soto, Roy. Víctor Raúl, el hombre del siglo XX. Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, Lima, 2002.
- Tamariz, Domingo. Historia del poder: Elecciones y golpes de estado en el Perú. Jaime Campodonico Edic. Lima, 1995.
- Thorndike, Guillermo y Villanueva, Armando. La Gran Persecución. Editorial EPENSA S.A. Lima, 2004.
- Toche, Eduardo. Guerra y democracia. Los militares peruanos en la construcción nacional. CLACSO-DESCO, Lima, 2008.
- Villanueva, Víctor. La sublevación aprista del 48: Tragedia de un pueblo y un partido. Editorial Milla Batres, Lima, 1973.
- Villanueva, Armando y Macera, Pablo. Arrogante montonero. Fondo editorial del Congreso del Perú, Lima, 2011.
- Weiner, Tim. Legado de cenizas: La historia de la CIA. Editorial Debate S.A. Buenos Aires, 2008.

HEMEROGRAFÍA:

- Lévano, César "Yo tomé los buques grandes". En Caretas, N° 1536, 1998, p. 78.
- Revista de Marina. Set-Oct 1948. Año 33, N° 5, vol. 195, p. 527.
- Revista de Marina. Enero-Febrero 1949. Año 34, Vol. N° 147. p. 2.
- Revista de Marina. Julio-Agosto 1949. Año 34, Vol. N° 200. p. 398.
- Tamariz, Domingo. "50 años del cuartelazo de Arequipa" En Caretas N° 1539. Lima 22 octubre 1998, p.74.

WEBGRAFÍA

- Aguirre, Carlos (1991) "Mis recuerdos de la escuadra en 1931". En www.revistamarina.cl/revistas/2003/6/aguirre. Revisado el 10 de febrero 2012.
- "El Bogotazo: El fin de un sueño". History Channel, abril 2008. www.youtube.com/elbogotazo

FUENTES AUDIOVISUALES:

- Documental "Esto es el APRA: Homenaje a Víctor Raúl Haya de la Torre 76 años del partido aprista". Centro de documentación audiovisual. Dirección: Abel Ortiz, producción Henry Outten.

ENTREVISTAS

- Entrevista al Capitán de Fragata AP. (r) Jorge Ortiz S. Lima 9 de junio 2007.
- Entrevista al sr. Hortensio Lévano. Callao 9 julio 2007.
- Entrevista al TTE (r) AP Juan Manuel Ontaneda M. Lima 30 de junio del 2007.
- Entrevista a Antonio Ponce F. Callao, 17 de enero del 2010.
- Entrevista al ex suboficial AP Manuel Flores G. Callao, 9 de mayo 2010.
- Entrevista al ex suboficial AP Víctor De la Torre C. Callao 12 junio del 2010.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico de Marina (AHM)

- AHM. Exp. 1, fols.5-6. Informe 100-3: Del Comandante del Arsenal del Callao Capitán de Navío Félix Vargas Prada al Inspector General del Ejército. Callao 15 de octubre de 1948.
- AHM.Exp.1, fol. 5. Oficio del Cáp. de Corbeta Fernando Rojas, jefe de servicio del Arsenal al Comandante del Arsenal. Callao 6 octubre 1948.
- AHM.Exp. 2, fol.22 Declaración del detenido Cáp. de Frag. José Mosto Mosto. 5 octubre de 1948.
- AHM. Exp. 2, fol. 230. Instructiva al Cab.2 electricista Máximo Zenosain Caballero. Pertenece a la dotación de Escuelas Técnicas Armadas. Lima 16 de octubre de 1948.

- AHM. Exp. 13, fol. 18 al 21. Declaración del Alférez de fragata Alejandro De la puente. Pertenece a la dotación del BAP Villar. Bellavista, 6 octubre 1948.
- AHM. Exp. 13, fol. 379. Instructiva al SOA Jorge (Jena) Flores.
- AHM. Exp. 14, fols. 350-351. Carta dirigida al embajador peruano en Washington DC Fernando Breckemeyer. De H.J. Anslinger. Comisionado de narcóticos del departamento del tesoro. 30 de agosto 1949.
- AHM. Exp. 15, fol. 85. Instructiva al Mar. 2 Manuel Rebaza Carpio, pertenece al BAP Bolognesi. Lima 6 octubre 1948.
- AHM. Exp. 15, fol. 163. Compareció el Mar. Rosendo Aquijama Anastasio. 6 octubre de 1948.
- AHM. Exp. 24, fol. 116. Declaración del SOA Teófilo Ortega Vásquez, perteneciente a la dotación del BAP Grau. Lima 19 de octubre 1948.
- AHM. Exp. 35, fol. 153. Carta manuscrita al ministro de gobierno y policía. 26 enero de 1948.
- AHM. Exp. 35, fol. 358. Manifestación del Alférez de Aeronáutica Enrique Del Busto Risco, piloto del escuadrón de ataque. Lima 25 de abril de 1949.
- AHM. Exp. 38, fol. 67. Instructiva al detenido Crl. CAP José Estremadoyro Navarro. Lima 10 de diciembre 1948.
- AHM. Exp. 39, fol. 140. Instructiva al SO3 Maq. Carlos Flores Flores. Pertenece a la dotación del BAP Bolognesi. Lima, 6 octubre de 1948.
- AHM. Exp. 62, fol. 8. Diligencia de instructiva a Víctor Raúl Haya de la Torre. Lima 5 de abril 1954.

Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IRA)

- JLBR-D-1206 Informe resumido sobre los acontecimientos acaecidos el día 3 de octubre de 1948. Del Contralmirante Víctor Barrios, jefe del estado mayor de marina. Lima 13 octubre de 1948 p. 18
- JLBR-D-1207. Memorándum del Inspector General de Marina Contralmirante Enrique A. Labarthe al Ministro de Marina. Lima 21 de octubre 1948.

Jaime Miguel Taype Castillo, licenciado en Historia (UNFV), con maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Su investigación "Insurrección de la marina el 3 de octubre de 1948" obtuvo el primer puesto en el concurso nacional de tesis en Historia 2013 organizado por la Asamblea Nacional de Rectores (ANR). Actualmente es Oficial de Ejército con el grado de teniente y presta servicios en la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.